Editado por: Carlos Rodríguez Salcedo crodriguez@larepublica.com.co

Más de 90% del banano local es de

AGRO. PESE A SER UN PAÍS PRODUCTOR DE ESA FRUTA, LOS COLOMBIANOS NO LA CONSUMEN A GRANDES PROPORCIONES. DE HECHO, AL AÑO SE ESTIMA QUE CADA PERSONA COME POCO MÁS DE CUATRO KILOS



José Francisco Zúñiga
Presidente de Asbama

"Tenemos un crecimiento constante en las áreas sembradas, eso es lo que nos permitirá seguir conservando buenos niveles en cuanto a producción final".



Deyanira Borrero
Gerente del ICA

"Estamos aún a la espera de los resultados de la diplomacia sanitaria en cuanto a las conversaciones que darían a la exportación de banano a China".

BOGOTÁ

Hace unos días se conoció que el *Ministerio de Agricultura*, a través del *ICA*, tienen en cuarentena a más de 150 hectáreas en las que es posible que haya presencia del Fusarium, o también llamado 'Mal de Panamá', hongo que afecta a los cultivos de banano y plátano.

Las alertas se encendieron porque es común que a un país que es declarado como resguardo de algún virus u hongo, se le cierren las puertas para sus exportaciones y, si hubiese sido así, los bananeros locales habrían resultado afectados. Esto por cuenta de que desde 2015 la producción anual se ha mantenido en casi 2,1 millones de toneladas, de las cuales, solo en 2018, se enviaron al exterior casi 1,9 millones. Es decir que por cada 10 bananos que se cosechan, solo uno se queda en Colombia.

Por eso es que el ministro de *Agricultura*, **Andrés Valencia**, salió a aclarar que la posible presencia del 'Mal de Panamá' "no afecta a la fruta sino a la planta, así que esto no puede ser usado como excusa para que otros países cierren sus puertas en temas comerciales".

Y es que en los últimos cuatro años, el área cosechada creció 6,1% llegando a 93.565 hectáreas bananeras. Además, el rendimiento llegó a 18,70 toneladas por hectárea. Gracias a eso, los agricultores del sector, el año pasado, lograron casi US$900 millones en exportaciones, con más de 100 millones de cajas de 20 kilos enviadas.

Por esos resultados es que los bananeros piden que no se genere pánico, primero porqué consumir la fruta no tiene ningún peligro aún sin confirmación del hongo en los cultivos y porque el país se prepara para aumentar su nivel de exportación.

US$7

ES EL PRECIO EN EL QUE SE MANTIENE CADA CAJA DE 20 KILOS DE BANANO CUANDO SE EXPORTA, CON MÁXIMOS DE US$8.

4

KILOS POR PERSONA, ES EL CONSUMO ANUAL DE BANANO EN COLOMBIA, EN EUROPA LA CIFRA ES MAYOR LLEGANDO A 15 KILOS.

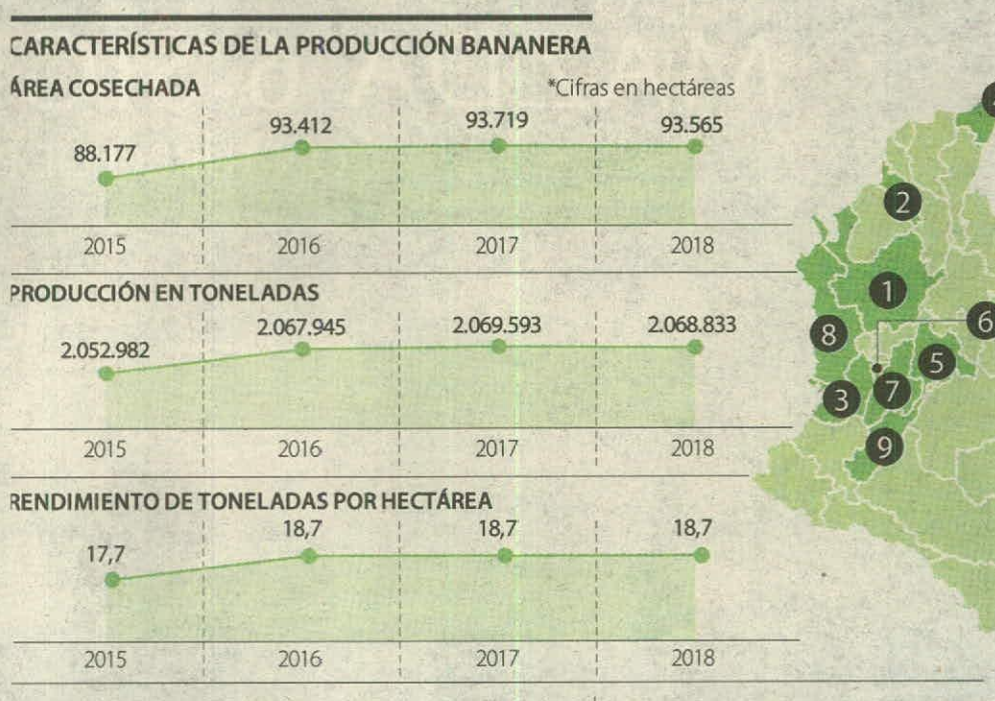
Por ejemplo, el presidente de *Asbama*, **José Francisco Zúñiga**, recordó que "estamos trabajando en la posibilidad de exportar a China, vamos en un proceso de revisión". Hoy en día se envían cajas en pequeñas proporciones, pero próximamente se daría luz verde para hacerlo de manera masiva. La importancia de ese país se debe a que cada año importan US$900 millones, de los cuales US$150 millones se lo compran a Ecuador. De lograrse un acuerdo que aumente el flujo de fruta al gigante asiático, los bananeros proyectan que por fin se pasaría la línea de US$1.000 millones en ventas externas.

La semana pasada, durante Agroexpo, la gerente del *ICA*, **Deyanira Barrero**, explicó que para que este proceso se complemente este año aún hay un camino por recorrer. "Estamos a la espera de la visita de inspectores de China a Colombia, normalmente unos países se toman más tiempo que otros, es importante ver el movimiento de diplomacia sanitaria que estamos haciendo", aseguró.

Actualmente la competencia principal, entre los países regionales que estén exportando a China, es con Ecuador, pues junto a Colombia son de los pocos países que cuentan con sellos que dan valor agregado a la fruta, y por esto pueden mantener precios entre US$7 y US$8 por cada caja de 20 kilos. Hasta que China no esté consolidado, las exportaciones de la fruta seguirán dependiendo de sus principales clientes que son Bélgica, el cual compra casi 600.000 toneladas por año, seguido de Estados Unidos e Italia con casi 300.000 toneladas adquiridas, cada uno.

CONSUMO INTERNO

Emerson Aguirre, presidente de la *Asociación Bananera de Colombia (Augura)*, recordó que el mercado se ha sostenido por las exportaciones, porque el consumo per cápita es muy bajo. "Por ejemplo, en Colombia









ANÁLISIS

Una brevísima historia económica de Colombia



JOSÉ A. OCAMPO
Codirector del Banco de la República

En las primeras etapas de la República, la economía colombiana se caracterizaba por una economía agraria muy tradicional y con la escasa conexión entre las muy diversas regiones del país, dos características que se mantuvieron por mucho tiempo. Como en la colonia, el principal producto de exportación era el oro, aunque con un gradual aumento de la producción en Antioquia y un retroceso del Pacífico colombiano. El crecimiento económico durante la primera década del siglo XIX fue, sin embargo, muy lento.

Los grandes cambios vinieron a mediados del siglo XIX con el desarrollo de nuevos productos de exportación, entre ellos el tabaco, la quina, el café y una minería de oro y plata más moderna. Sin embargo, el despegue exportador solo vino con el café en las primeras tres décadas del siglo XX, con el auge de la zona cafetera central. El lento crecimiento económico que caracterizó la segunda mitad del siglo XIX fue reemplazado por una expansión rápida e importantes inversiones en la infraestructura del país.

La crisis mundial de los años treinta del siglo XX frenó las oportunidades de exportación y puso a la industria manufacturera y a los servicios modernos orientados hacia el mercado interno en el centro del desarrollo. Las iniciativas industriales se remontaban a experimentos pioneros de fines del siglo XIX y comienzos del XX. La industria y los servicios modernos fueron el eje de un proceso de un crecimiento económico rápido que se prolongó hasta los años 70. Estuvo acompañado por un esfuerzo relativamente exitoso por diversificar la base exportadora desde la crisis cafetera de mediados de los años 50.

Colombia se salvó en parte de la crisis latinoamericana de la deuda de los años 80, pero a partir de entonces entró en un proceso de menor expansión económica. La expectativa de que la apertura económica de comienzos de los años 90 acelerara el crecimiento no se realizó: alcanzó un 3,5% anual en 1990-2018 vs. 5,1% en 1950-1980. La causa básica de la desaceleración ha sido una fuerte y prolongada desindustrialización y dificultades del sector agropecuario para adecuarse a una economía más abierta. El gran cambio positivo ha sido la creciente importancia de los sectores petrolero y mineros, especialmente del primero, que se consolidó en las primeras décadas del siglo XXI.